

Parábola de los dos hijos

En este pasaje, Jesús deja ver que cuando se trata de cumplir la voluntad de Dios, hay una gran diferencia entre decir y hacer...

REVISIÓN DESGLOSADA DE Mt 21, 28-32;

21, 28 PERO ¿QUÉ OS PARECE?

Pero

Esta palabra está en relación directa con lo que Jesús acaba de decir a los sacerdotes y ancianos del pueblo a los que no les respondió la pregunta que le hicieron. Es que como ellos antes no quisieron responder lo que les preguntó, Él comprendió que no tenían la disposición interior para aceptar la respuesta que podría darles. Sin embargo, no los quiere dejar ir sin decirles algo que pueda mover su corazón.

Este versículo es como decir: -no les respondo esto, *pero*, los invito a considerar esto otroø

REFLEXIONA:

Tenemos aquí otro ejemplo más de que Jesús nunca da a nadie por perdido. A pesar de que se le han acercado para tenderle una trampa, pensando que pueden aprovecharse de la respuesta que les dé para atacarlo, Él devuelve bien por mal. No deja de intentar salvarlos, no deja de poner a su alcance algo que pueda hacerlos reflexionar.

Esto recuerda la conmovedora afirmación de Dios en Is 65, 1; el Señor sale siempre a nuestro encuentro, nos busca, se hace el -encontradizoø le cerramos una puerta y Él toca en la ventana...

UN HOMBRE TENÍA DOS HIJOS.

Este hombre representa a Dios Padre, y sus dos hijos, a nosotros.

REFLEXIONA:

Al escuchar *¿un hombre tenía dos hijosø*, alguien podría pensar que se trata de la parábola del hijo pródigo (que sólo aparece en Lc 15, 11-32), pero no es así. Se trata de otra parábola, particular de Mateo.

Eso de entrada nos enseña a no adelantar juicios, a nunca presuponer que ya conocemos la Palabra. Y luego al leerla, quizá recordamos que ya la conocemos, pero entonces debemos recordar también que la Palabra es viva y eficaz, y nos sigue el paso; y un mismo texto bíblico nos -llegaø al corazón hoy de manera distinta a como nos llegó ayer o nos llegará en un mes. Tocaré fibras distintas de nuestro corazón, porque cambiamos todos los días, crecemos, adquirimos nuevas experiencias, acumulamos nuevas vivencias, y la Palabra viene a iluminar siempre nueva nuestras nuevas situaciones. Así que siempre hay que acogerla como si fuera la primera vez que la escuchamos, y abrirnos a la novedad de su mensaje.

LLEGÁNDOSE AL PRIMERO, LE DIJO: -HIJO, VETE HOY A TRABAJAR EN LA VIÑA.ø*llegándose*

Este padre se acerca al hijo; no le manda decir, no se mantiene a distancia; se lo pide personalmente, se acerca a él.

CLASE 106

REFLEXIONA:

Dios Padre quiere tener con nosotros una relación cercana, amorosa. Él toma la iniciativa de acercárenos. Como dice san Juan: *«Dios nos amó primero»* (1Jn 4,19).

hijo

Apela, ante todo, a su calidad de hijo. Le hace ver que se lo pide no en calidad de empleado, sino de hijo.

REFLEXIONA:

A diferencia de aquel hermano del hijo pródigo, que parecía sentirse empleado de su padre, y le echó en cara que *«nunca desobedeció ni una orden»* aquí este hijo tiene que reconocer que su papá lo está invitando a trabajar no como si fuera empleado suyo, sino porque es hijo, porque la viña es también suya.

vete hoy

Le da un tiempo específico. No le dice: *«ahí cuando puedas»* no le dice: *«mañana»* ni *«pasado mañana»* le dice: *hoy*.

REFLEXIONA:

El tiempo en el que Dios nos llama es hoy. No ayer, no mañana o pasado mañana.

El futuro no existe. Para Dios lo que tenemos que hacer es para ahora, más aún, para ahorita, para este momento que estamos viviendo, porque no sabemos si habrá otro después.

Dice san Pablo que *«hoy es el tiempo favorable, hoy es el día de la salvación»* (ver 2Cor 6,2).

A veces posponemos el trabajar en la viña del Señor. Decimos: voy a ir a Misa o voy a tomar un curso de Biblia, o voy a dedicar un tiempo diario a la oración, o voy a integrarme a algún ministerio en la parroquia, cuando ya estén más grandes mis hijos, cuando me cambie de casa; cuando termine mi carrera; cuando consiga chamba y vamos dejando para después ocuparnos de las cosas de Dios. Hasta que de pronto los días se vuelven meses y años, y nos damos cuenta de que hemos dejado pasar demasiado tiempo, que hemos desaprovechado muchas oportunidades para acercarnos a Él y para poner nuestros dones y talentos al servicio del Señor.

a trabajar en la viña

No dice *«mi viña»* sino *«la viña»*. Siendo del padre, es también del hijo, es la viña familiar.

Trabajar en ella es aportar la propia contribución para sostener a la familia.

REFLEXIONA:

El trabajo que el Señor nos invita a hacer para el Reino de Dios, es para bien nuestro y de todos.

Jesús ya ha empleado la imagen de la viña para referirse al pueblo de Israel (ver Mt 20, 1-16; Is 5, 1-7).

21, 29 Y ÉL RESPONDIÓ: *«NO QUIERO»*

Llama la atención esta respuesta negativa, pues uno de los mandamientos de la ley de Dios es honrar al padre y a la madre (ver Ex 20,12), y en Si 3, 1-16 se especifica que hay que cuidar y obedecer a los padres. Sin embargo hay que admirar al menos su sinceridad. Expresa lo que siente: no quiere ir, no se le antoja o no le gusta o no siente ganas de trabajar en la viña.

CLASE 106

REFLEXIONA:

Hay muchas cosas en la vida espiritual que decimos «no quiero»

No quiero perdonar; no quiero ser fiel; no quiero ayudar; no quiero sonreírle a esta persona; no quiero dar mi tiempo o mi dinero o mi esfuerzo. No quiero.

Es una respuesta que expresa un estado de ánimo, un sentimiento, una sensación: no quiero, no se me antoja, no se me da la gana.

No podemos controlar lo que sentimos. Pero sí podemos controlar cómo reaccionamos ante lo que sentimos.

Y no podemos dejar que el «no quiero» se nos vuelva un «no puedo» o un «no lo hago»

Puede uno decir: «no quiero perdonar» pero perdona; «no quiero ver a fulano» pero lo ves y hasta le sonríes; «no quiero renunciar a este vicio, a este pecado» pero renuncias.

Como motivación para hacer lo que el Señor nos pide y no queremos hacer, está el sentido del deber, el amor, el deseo de agradar a Dios.

PERO DESPUÉS SE ARREPINTIÓ Y FUE.

Este hijo expresó de entrada cómo se sentía. Pero no se quedó ahí. Reflexionó. Se quedó reflexionando, se sintió mal y en lugar de olvidar el asunto, se dejó mover.

REFLEXIONA:

Cualquiera puede cometer un error, caer, pecar. Y lo hecho, hecho está, ya no podemos cambiarlo, regresar el tiempo. Podemos decir: «hubiera hecho esto otro» «hubiera reaccionado de otro modo» pero los hubiera no existen. Y si sólo nos sirven para lamentarnos y sentirnos mal, entonces no sirven de nada.

Qué diferente cuando nos arrepentimos como se arrepintió este hijo.

Un arrepentimiento que no sólo implica el deseo de no haber cometido aquello que se cometió, sino también un propósito de enmienda. Un deseo de cambio, de conversión.

Lo que uno ha hecho en el pasado, queda hecho, y puede convertirse en un lastre que venimos arrastrando.

El arrepentimiento en cambio nos sitúa en el hoy de Dios.

Cuando pedimos perdón, cuando tenemos propósito de cambiar, experimentamos un «borrón y cuenta nueva» una posibilidad de empezar de ceros, de nuevo, desde el inicio.

Cuando nos arrepentimos, Dios nos da la oportunidad de empezar de nuevo cada día, sin importar lo que haya en nuestro pasado.

REFLEXIONA:

En estos tiempos en que se escucha mucho eso de «no te arrepientas de nada» Jesús en cambio nos plantea el gran valor que Dios concede al arrepentimiento; quiere que seamos capaces de reconocer que nos equivocamos, y enderezar el rumbo.

Es lo que les está planteando a éstos que han venido a Él con mala intención y no quieren admitir que se equivocaron al rechazar a Juan el Bautista e incluso al rechazar al propio Jesús. Él les está abriendo la puerta a esa posibilidad, les da la oportunidad de ver que es posible rectificar, enmendar el camino, cambiar...

21, 30 LLEGÁNDOSE AL SEGUNDO, LE DIJO LO MISMO.

También con el otro hijo, este padre se muestra cercano, se acerca a invitarlo personalmente a laborar en la viña familiar.

CLASE 106

Y ÉL RESPONDIÓ: -VOY, SEÑORø

De inmediato dice que va. Y lo llama -señorø no papá. Lo trata como si fuera su amo, su patrón.

REFLEXIONA:

Responde con rapidez y corrección. Contesta como se espera de él, pero no tiene la menor intención de hacer lo que está diciendo. En ese sentido se parece a los fariseos que están interrogando a Jesús: conocen todas las respuestas correctas, todos los mandamientos, todo lo que manda la Ley, y pueden recitarla de memoria, pero sólo al exterior, internamente su corazón se ha ido alejando de Dios. Lo consideran el Dios al que se obedece, no el Dios al que se ama.

Y NO FUE.

Sólo lo dijo, pero no lo hizo.

REFLEXIONA:

¿Por qué dijo que iría y no fue? Cabe considerar al menos dos posibilidades:

1. La primera, que no tenía la menor intención de ir, que sólo lo dijo -de dientes para afueraø para quitarse de encima a su papá, para darle por su lado, para que no le insistiera.

Como algunos que se dicen católicos pero realmente no lo son. Y tal vez se comprometen, a ser padrinos de un niño, o a casarse por la Iglesia y educar a sus hijos en la fe, pero no tienen la menor intención de cumplirlo.

2. La segunda, que sí tuvo la intención, pero se conformó con eso, y no llegó a realizarla.

A veces nos hacemos buenos propósitos, los platicamos, nos sentimos muy satisfechos y ¡se nos olvida cumplirlos!

Esto recuerda lo que dijo Jesús en Mt 7,21, no basta decirle õ;Señor, Señor!ö, hay que cumplir Su voluntad.

21, 31 ¿CUÁL DE LOS DOS HIZO LA VOLUNTAD DEL PADRE?ø

hizo

Aquí Jesús pone el acento en la acción. Pregunta quién realmente hizo la voluntad del Padre.

-EL PRIMEROø LE DICEN.

Se refieren al que primero dijo: õno quieroö, pero se arrepintió y fue.

REFLEXIONA:

Sorprende que ellos sean capaces de reconocer el valor del arrepentimiento, pero no se arrepientan...

DÍCELES JESÚS: -EN VERDAD OS DIGO

en verdad os digo

Cuando Jesús emplea esta frase, es porque a continuación dará una enseñanza fundamental, una verdad que quiere que penetre en los oídos de Sus oyentes. Los maestros de su tiempo no solían iniciar sus enseñanzas con esa frase. Terminaban con un -aménø pero no empezaban diciendo: -Amén, Aménø como acostumbra Jesús (lo que suele traducirse como: -en verdad, en verdad os digoø).

CLASE 106

QUE LOS PUBLICANOS Y LAS RAMERAS LLEGAN ANTES QUE VOSOTROS AL REINO DE DIOS.*los publicanos*

Se refiere a los recaudadores de impuestos. Gente muy despreciada por tres razones: la primera, porque cobraban impuestos a sus propios conciudadanos, para entregárselos a los romanos que los tenían dominados; en segundo lugar, su puesto se prestaba para que robaran, y, en tercer lugar, estaban en continuo contacto con los paganos, por lo que se consideraba que se habían vuelto tan «impuros» como ellos.

las rameras

Si las mujeres no contaban para nada en esta sociedad, aun las respetables damas casadas y la viudas, cuánto menos las prostitutas, consideradas pecadoras públicas, impuras y despreciables.

llegan antes que vosotros

Jesús les dice algo inaudito: que a ellos, que sentían que gozaban de gran prestigio entre la gente, y que consideraban que por su labor al servicio de Dios en el templo y en el Sanedrín, tenían garantizada la salvación, se les van a adelantar nada menos que aquellos a los que más desprecian, a los que siempre han considerado pecadores sin esperanza de salvación.

REFLEXIONA:

Jesús los deja -y nos deja- estupefactos. ¡Cuándo nos hubiéramos imaginado que los juicios de Dios sean tan al revés de los juicios humanos! Pero es así. Por ello no debemos juzgar ni condenar a nadie. No nos corresponde decidir quién es digno o no de alcanzar la salvación. Es un don que Dios da a quienes quiere. A nosotros nos toca abrir el corazón para recibirlo y orar y trabajar para que otros lo reciban también.

21, 32 PORQUE VINO JUAN A VOSOTROS POR CAMINO DE JUSTICIA, Y NO CREÍSTEIS EN ÉL, MIENTRAS QUE LOS PUBLICANOS Y LAS RAMERAS CREYERON EN ÉL.

vino Juan a vosotros

Jesús les hace ver que el mensaje de Juan no era sólo para unos cuantos, sino para todos, para ellos también.

por caminos de justicia

Jesús está avalando a Juan, dando a entender que la respuesta a la pregunta que les hizo es «del cielo» es decir, que Juan era un hombre justo (una gran alabanza que en la Biblia se reserva para quien realmente cumple la voluntad de Dios -por ejemplo, José, el esposo de María).

y no creísteis en él

Les echa en cara que no quisieron aceptar la predicación de Juan. Les hace ver que conoce muy bien lo que ellos pensaban de Juan, cómo rechazaban su mensaje de conversión.

mientras que los publicanos y las rameras creyeron en él

Por encima de lo que pudieron hacer en el pasado, los pecadores y pecadoras públicas cambiaron, y eso es lo que cuenta a los ojos de Dios.

CLASE 106

REFLEXIONA:

Aquí la diferencia la marca el arrepentimiento.

Juan invitaba a la conversión. Los que creyeron en él, acogieron su mensaje y se dispusieron a la conversión. No importa qué hicieron antes, estuvieron dispuestos a cambiar.

En cambio los hombres que están confrontando a Jesús, no aceptan que están equivocados. Eso es lo que los pierde.

Y VOSOTROS, NI VIÉNDOLO, OS ARREPENTISTEIS DESPUÉS PARA CREER EN ÉL.

ni viéndolo, os arrepentisteis después

A diferencia del hijo en la parábola que contó, que se arrepintió después, ellos han permanecido aferrados a su *ño quiero*; se han cerrado a la conversión; se han negado a abrir el corazón a la luz de Aquel que querría iluminarlos.

REFLEXIONA:

Jesús hace un reproche aplicable no sólo a aquellos fariseos, sino a todos los que hoy en día por alguna razón se aferran a su rechazo a Jesús, tal vez porque han sido incrédulos toda su vida, o viven o laboran en un ambiente ateo, o sienten que si ceden van a tener que cambiar ciertos hábitos o vicios que no están dispuestos a dejar, etc.

Jesús les reprocha su terquedad, su cerrazón.

Lo que más preocupa a Jesús es un corazón que le cierra la puerta. Que aunque oye Su voz, aunque tal vez en cierto momento se siente tentado a escucharlo, a dejarlo pasar, no lo hace.

Es que Jesús no va a tirar la puerta, no va a entrar a fuerza, si alguien lo deja fuera, se queda fuera. Pero se angustia y entristece por lo que pierde esa alma, en esta vida y en la eternidad...

REFLEXIONA:

¿Qué es lo que más te impresionó del pasaje revisado aquí? ¿Por qué?

¿Qué crees que pide de ti?, ¿qué respuesta darás?